

Migración de modelo de atención educativa en tiempos de COVID-19*Educational attention model migration in times of COVID-19***Ángela Rosa Echandia Mejías**<https://orcid.org/0000-007-2244-2280>

Universidad Nacional Experimental de Los Llanos

Occidentales “Ezequiel Zamora”. San Carlos, Venezuela

mariaperez08@hotmail.com**Resumen**

Antes de COVID-19, en todo el mundo 263 millones de niños, adolescentes y jóvenes no estaban yendo a la escuela; de esos 12.7 millones estaban en América Latina y el Caribe, y la mayoría de esos abandonos ocurrían en la educación secundaria. Hoy en todo el mundo, más de 1.500 millones de estudiantes están fuera de la escuela por la pandemia (UNESCO, 2020). Dicha situación generó la migración del modelo educativo, que sin herramientas tecnológicas ni una adecuada formación en docentes, padres, representantes y estudiantes se tuviese que asumir la responsabilidad de manera inmediata, para poder continuar con el proceso educativo y garantizar la prosecución. Por ello, se busca analizar la migración del modelo educativo en tiempos de COVID-19. Es sabido por todos, el impacto causado en el colectivo educativo que conmocionó a las familias, educadores y a los estudiantes, denotándose una sobrecarga de actividades en el contexto de la familia, al estar en la mayoría de los casos limitados para dar cumplimiento expedito a las asignaciones. Es importante considerar que esta problemática utilizó como ruta investigativa el nivel documental, a fin de conocer, examinar, obtener una descripción completa, clara y fiel sobre el modelo educativo en tiempos de pandemia.

Palabras clave: migración, modelo atención, educación, COVID-19.

Abstract

Before COVID-19, 263 million children, adolescents, and youth worldwide were not going to school; of those 12.7 million were in Latin America and the Caribbean, and most of these dropouts occurred in secondary education. Today worldwide, more than 1.5 billion students are out of school due to the pandemic (UNESCO, 2020). This situation led to the migration of the educational model, that without technological tools or adequate training for teachers, parents, representatives and students, it was necessary to assume responsibility immediately, in order to continue with the educational process and guarantee continuation. Therefore, it seeks to analyze the migration of the educational model in COVID-19 times. It is known by all, the impact caused in the educational community that shocked families, educators and students, denoting an overload of activities in the context of the family, being in most cases limited to expeditious compliance with the assignments. It is important to consider that this issue uses the documentary level as an investigative route, in order to know, examine, obtain a complete, clear and faithful description of the educational model in times of pandemic.

Keywords: migration, care model, education, COVID-19.

Recibido: 27/06/2020**Enviado a árbitros:** 28/06/2020**Aprobado:** 16/0/2020

Introducción

Algunas veces es relevante reflexionar desde una frase célebre para iniciar un discurso, porque permite abrir caminos expeditos para vislumbrar la intencionalidad que se persigue; de allí, sabiamente Márquez (1985), en su obra “El amor en los tiempos del cólera”, expreso: “Y un día, de pronto, todo se paró”, esa frase denota que en la actualidad se está desarrollando en el campo educativo un funcionamiento con disrupciones en el orden global, forzando a todos a dejar lo que estábamos haciendo en las escuelas habitualmente para empezar a hacer las cosas de forma diferente.

Esto ha generado en toda cierta resistencia, que limita la puesta en práctica de diversas herramientas para dar cumplimiento a la labor educativa, aun sabiendo que este camino será difícil de transitar por la débil formación instaurada en los docentes, aunado a las carencias de recursos y de servicios que obstaculizan el desarrollo efectivo de esta nueva opción educativa. Esta aseveración se certifica en el hecho que el ser humano siempre necesita tiempo para cambiar hábitos y patrones de conducta, y al tener que cambiar de manera repentina esos hábitos generan desequilibrios en su quehacer diario.

Este cambio repentino tiene su asidero en una situación de contingencia producida por la aparición del COVID-19, virus que ha tocado a toda la población sin distinción, y en el orden estructural ha afectado el ámbito de salud, economía y por supuesto la educación. Dicha situación propició cambios en el esquema de funcionamiento institucional, es de hacer notar, que el coronavirus trajo consigo unas vertientes de exigencia y responsabilidad, como son: el confinamiento y la distancia social, limitantes que impiden volver por el momento a la escuela a disfrutar de todo el contexto, sus diversos ambientes, y por ende la praxis que desde cada aula se genera. Esta separación del contexto institucional exige poner en práctica nuevas herramientas de

trabajo que van a procurar dar cumplimiento a los objetivos educacionales para poder culminar la meta educativa correspondiente al año escolar, acciones intempestivas que no eran utilizadas frecuentemente, por ello, no poseen dominio concreto por parte de los docentes, ni familiares, los cuales no cuentan con conocimientos, equipos ni servicios de internet adecuados para su cumplimiento efectivo.

A pesar de no poseer condiciones adecuadas para dar cumplimiento a la exigencia educativa, es obligatorio separarse del contexto, debido a que todos se encuentran expuestos a contraer COVID-19, sino se respetan las exigencias, ocasionando esta situación que todos los docentes tendrán que aprender y enseñar de forma remota.

Migración del modelo de atención educativa

Es oportuno connotar, que la población no se encuentra preparada para emprender acciones educativas haciendo uso de recursos tecnológicos, esta situación pone al descubierto la vulnerabilidad de algunas regiones, instituciones y hasta políticas educativas las cuales no han generado la formación expedita para hacer uso de diversos recursos que se ofertan para fortalecer el proceso de aprendizaje, denotándose diversas debilidades, que han dado un giro inesperado generando respuestas improvisadas para cumplir con los objetivos educacionales.

En este marco de circunstancias es relevante significar, que la crisis pone de manifiesto las diferencias existentes entre países, tecnologías y políticas educativas, y aunque no se afiance esta tesis, el coronavirus desde mi perspectiva fortalece la exclusión e incrementa la diferencia.

Esta situación de contingencia que implicó el cierre de las instituciones educativas, no ha paralizado el desarrollo de las actividades de aprendizajes, pero sí ha ampliado las brechas ya existentes por la alteración generada en la rutina escolar; por lo que, la emergencia en las escuelas ha exigido adecuación de sus clases a modalidades a distancia, para proveerle a los estudiantes

los conocimientos correspondientes a la exigencia curricular para su educación de acuerdo a su nivel.

La educación a distancia o virtual, requiere previamente de un proceso de ajuste y adaptación en muchos hogares, de igual forma, los maestros están enfrentándose a un nuevo sistema de enseñanza que en las escuelas, no estaba contemplado en un currículo regular como estrategia de enseñanza, considerando que la educación a distancia según García (2001), se caracteriza por tener “un sistema tecnológico de comunicación bidireccional; separación alumno-profesor, en espacio-tiempo; interacción indirecta participante-asesor guiada por el sistema de medios y recursos didácticos; que promueven un aprendizaje independiente y flexible; y por su bajo costo puede ser masivo” (p.78), pero la falta de condiciones no ha permitido su desarrollo efectivo tomando en cuenta que las aristas intervinientes van en función de falta de equipos, carente preparación y debilidad en el servicio de internet.

Educación y tecnología

Las tecnologías de la información y la comunicación enrumban su marcha hacia un lugar de prevalencia en la educación, por ser los mecanismos que en contingencia están siendo utilizados para satisfacer la necesidad educativa, asumiendo el reto de educar en pandemia. Es importante tomar en cuenta, que existen países con estables y consolidadas plataformas informáticas y progresos de digitalización continúa para el desarrollo de la educación on line o a distancia, haciendo uso de ello como recurso complementario, lamentablemente Venezuela no ha desarrollado la estrategia tecnológica como recurso complementario, generando esta situación una gran preocupación por las grandes dificultades presentadas en donde los representantes se han saturado de trabajos no generando en su desarrollo una verdadera adquisición de conocimientos por parte de los estudiantes.

En un mundo asediado por la pandemia del COVID-19, la educación se tiene que valer preponderantemente de la virtualidad como medio para el cumplimiento de los objetivos educacionales, y así garantizar la prosecución escolar, tomando en cuenta que los lapsos para la culminación de la pandemia se desconocen, ello invita a considerar un repensamiento de la formación del docente donde se incluya de manera significativa la utilización adecuada de las herramientas tecnológicas y así contribuir con un proceso de enseñanza bajo los criterios de efectividad dando una verdadera respuesta a las exigencias de los estudiantes y de las áreas curriculares (Florido, 2003).

Esta situación ha generado según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020), una coalición Mundial para la educación COVID-19, a fin de dar respuesta a las exigencias educativas de casi 1100 millones de estudiantes y jóvenes de todo el mundo afectados por el cierre de escuelas y universidades, esta coalición ofrece a los niños y jóvenes opciones de aprendizaje inclusivo durante este período de interrupción repentina y sin precedentes en la educación, haciendo una inversión en la educación a distancia que servirá para mitigar la interrupción inmediata causada por la COVID-19, como para establecer nuevos enfoques y poder desarrollar sistemas de educación más abiertos y flexibles para el futuro.

Se evidencia en la actualidad que las decisiones tomadas en cuanto a la educación, aseguran el acceso, permanencia, calidad y prosecución de manera equitativa a niños, niñas y adolescentes pero las fallas estructurales del sistema, han impuesto el desarrollo de un nuevo rol a las familias, como es el de mediador de aprendizajes, el cual desconocen en esencia, por ser una responsabilidad directa del docente, detectándose en ello, la falta de preparación de los representantes, considerando de manera concreta una inexistente retroalimentación del proceso que se cumple con el desarrollo de las asignaciones, donde el estudiante ve mermado su aprendizaje, y solo las

familias se dedican a dar cumplimiento respetando las condiciones exigidas a los estudiantes en los diferentes niveles.

Desafío educativo

La UNESCO (2020), categoriza desde la coalición mundial de Educación como una iniciativa multisectorial para responder a las necesidades urgentes de la educación, por ello este desafío va en función de:

Administración escolar: Establecimiento de canales de comunicación multidireccional entre padres, maestros y estudiantes que faciliten la evaluación y ajuste de la educación a distancia. Esto conlleva que el proceso de enseñanza en línea, en las circunstancias actuales, requiere una revisión y ajuste constante, de manera que se puedan ir modificando sobre la marcha las estrategias utilizadas para optimizar el proceso educativo.

Comunicación: Esta vertiente permite crear espacios de interacción efectivos de apoyo emocional a los actores educativos intervinientes en el contexto educativo.

Flexibilización de las exigencias sobre los procesos de enseñanza: este aspecto es de vital importancia porque en él se delinearán las acciones para disminuir la sobrecarga de asignaciones a las familias, tomando en cuenta que los padres y representantes en la mayoría de los casos no poseen competencias para la enseñanza y desarrollo de los objetivos educacionales. Es pertinente que desde la escuela cada docente cree tutoriales, videos instruccionales que faciliten a los padres y representantes el desarrollo de las temáticas manejadas en cada objetivo.

Maestros: La loable labor del docente en tiempo de crisis debe valerse de un cúmulo de estrategias a suministrar a los padres y representantes donde se valoren los diferentes estilos de aprendizaje, que se premie la calidad, y no se fortalezca la cantidad de trabajos, además de ello, puede diseñar estrategias virtuales que permitan en tiempos perentorios tener contacto con los

padres, representantes y los estudiantes para fortalecer la motivación y el interés por el desarrollo de las actividades educativas.

Familia: Desde el seno de la familia se debe explicar a cada niño la situación de crisis, ocasionada por la pandemia del COVID-19, que ha generado la migración de la modalidad educativa, y cuáles son las vertientes que garantizaran la prosecución educativa.

Rutina de estudio: Establecer horarios que fortalezcan la disciplina para que cada estudiante mantenga la linealidad en el proceso educativo y su asistencia rigurosa, a fin de no perder la continuidad en la asistencia a clases.

Aunado a esto, la UNESCO (2020), en su afán de dar respuesta a las necesidades de las poblaciones vulnerables es pertinente dar a conocer que estas medidas delimitan las acciones a seguir desde las diversas vertientes para garantizar que desde cada ente o aspecto planteado, se responda a las necesidades de los estudiantes que en resumidas cuentas son los sujetos vulnerables ante la adecuación de la situación educativa en la actualidad producto de la crisis producida por el COVID-19.

Aporte de vanguardia tecnológica a la educación

La tecnología oferta sus bondades para convertirse en una herramienta de vanguardia a la educación hoy día en tiempos de COVID-19, se ha denotado resistencia, pero la exigencia del cumplimiento de los objetivos educacionales determina el uso de la tecnología de manera irrestricta.

Por ello, es oportuno develar la variedad de opciones tecnológicas existentes de las cuales se deben valer los docentes, formarse en ellas, y asumir el desafío que implica en situación de contingencia utilizarlas sin tener una formación previa y adecuada para ello, sin embargo las competencias del docente conllevan a vencer dificultades y emprender desde la necesidad existente

hacer utilización de la gran variedad de repositorios de actividades escolares y plataformas docentes digitales, que según Cantian (2020: 8), con impulso fundamental, serán de gran ayuda:

Moodle de código abierto y enfocada preferentemente al aprendizaje autónomo del estudiante, permitiendo abordar otros modelos de aprendizaje.

Google Classroom, definida como un aula de clase donde se coloca información de texto, actividades, tareas y asignaciones para ser realizadas, y en ella se realiza la evaluación pertinente al caso.

Partiendo de esas premisas se hace uso de otros medios virtuales de acuerdo a las posibilidades de los actores intervinientes, y poder llegar a cumplir las actividades pertinentes para el logro de los objetivos correspondientes.

Retos educativos que presenta la pandemia

La pandemia del COVID-19, pone al descubierto un reto a nivel de la adecuación de acciones en el quehacer del ser humano, el caso que ocupa es netamente el educativo, de allí, la necesidad de establecer de manera efectiva el trinomio familia-docente-estudiante para el logro de las actividades curriculares, garantizando la prosecución escolar, esta situación invita a repensar el rol del docente y el rol de la familia en el proceso educativo, los cuales deben orientar y guiar el nuevo proceso por ser el hogar, el contexto de estudio de este tiempo, en este orden de ideas, Cantian (2020: 10), categoriza dos grandes retos, los cuales se mencionaran a continuación:

Reto administrativo: Corresponde al funcionamiento de la estructura organizativa institucional, donde se establecen los calendarios, realizando seguimiento para el cumplimiento de los lapsos y lograr cumplir a cabalidad con los tiempos. Es recomendable el diseño de acciones educativas a emprender para su desarrollo en el seno de la familia.

Reto docente: Responsabilidad del avance del cumplimiento de los currículos escolares, y una adecuada distribución de acuerdo a los ciclos, para lo que se hace necesario releer la estructura curricular para trabajar estrictamente en lo esencial.

Estos retos dan la pauta para alcanzar un mayor reforzamiento de los aspectos curriculares y afianzar desde las responsabilidades administrativas y docentes el cumplimiento efectivo de las asignaciones escolares, para alcanzar el fin último de la educación, que es fortalecer el proceso de enseñanza aprendizaje y el mejoramiento de la calidad educativa. La educación se convierte en una herramienta relevante para que en este momento los padres y representantes puedan comprender lo que está pasando y actuar en consecuencia.

Ahora bien, el proceso educativo emprendido en esta situación de contingencia, no pasa solo por sentarse en la computadora para hacer tareas; pasa más bien porque los docentes, representantes y estudiantes comprendan cómo está cambiando el mundo hoy, y cuáles son las exigencias propias de la dinámica educativa para trascender. La escuela debe cambiar, no puede permanecer igual que antes, invita a un proceso participativo e interactivo.

En tiempos de cambios la educación se somete a un reto el cual debe enfrentar redimensionándose desde las estructuras de pensamiento, sin resistirse al cambio, para lo que se invita a desprenderse de esquemas rígidos de enseñanza, tomando en cuenta, que este cambio requiere compromiso, ética y la puesta en práctica de estrategias innovadoras que favorezcan de manera efectiva el proceso de enseñanza aprendizaje y con ello se contribuya con la calidad educativa.

A manera de conclusión

El COVID-19 llegó para cambiar el escenario. Son muchos los sectores que poco a poco, han asimilado en total respeto las recomendaciones de aislamiento social, y brindan soluciones que son cumplidas desde el hogar, sector de preponderancia que ha tenido que responder con urgencia a esta situación de crisis ante el proceso educativo. El colectivo docente impulsa el

desarrollo de las actividades, para que la formación no se detenga, debido a que el aprendizaje no se posterga; por ello, en un esfuerzo titánico han implementado estrategias de educación virtual.

Este desafío da la oportunidad de pensar y comenzar a actuar en consecuencia con nuevas formas de enseñanza, adaptando para ello las nuevas tecnologías, de las cuales se hace uso como auxiliar pedagógico favoreciendo los métodos de enseñanza requeridos para satisfacer las necesidades del presente.

Por ello, se evidencian continuas interrogantes tanto en los docentes como en las familias, las cuales no se despejan por desconocer la esencia del funcionamiento de la educación virtual, fue una decisión educativa tomada de manera improvisada, lo que develo todas las carencias que existen ante esta acción, las cuales van en función a nivel de equipamientos digitales, el manejo adecuado de la tecnología, y lo preponderante que es el servicio de internet, el cual se encuentra en una flagrante debilidad, lo que no permite que se cumplan a cabalidad con las actividades, irrespetando de esa manera, tiempo o lapsos de entrega, distorsionando la disciplina y responsabilidad que se exige en la actividad presencial.

Este nuevo rol del docente, esa nueva actividad reducida a un monitoreo, apunta a generar un nuevo sujeto docente, convirtiéndolo poco a poco en auxiliar tecnológico, y si se categoriza desde esta perspectiva, el docente pasa a ser instrumental, como viene en tiempos de contingencia, ante la pandemia que se desarrolla en la actualidad, y es lamentable, pero esa situación contribuye con la deshumanización perdiendo la mirada sobre los estudiantes que requieren de un facilitador que oriente las acciones propias del proceso educativo.

En esta contingencia, la batalla va en función de vencer las dificultades que se han ocasionado desde la implementación del uso de las plataformas digitales, y para ello, el proceso de intervención va desde la consideración de los recursos responsabilidad inherente

a las instancias ministeriales en el campo educativo, por ello, repensar la educación desde la innovación es pensar en reducir desigualdades garantizando estándares que van a contribuir con el fortalecimiento de las políticas en el orden educativo. La virtualidad es una herramienta de empoderamiento, innovadora de calidad para una educación que de oportunidades a todos por igual.

Referencias

- Cantian, F. (2020, 04 de abril). *¿A qué modelo educativo lleva la COVID-19?*
<https://www.lavanguardia.com/participacion/cartas/debate-modelo-educativo-presencial-a-distancia-virtual-pandemia-COVID-19.html>. Consulta: Junio, 2020.
- Florido, M. (2003). *La pandemia COVID 19, el año escolar y la educación a distancia*.
<https://www.derechos.org.ve/actualidad/>. Consulta: Junio, 2020.
- García, F. (2001). *Sistema tecnológico*. <https://www.sistematecnologico.org.ve>.
- Márquez, G. (1985). El amor en los tiempos del cólera. *Ediciones El País S.L.* Colombia.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Coalición Mundial de Educación. Iniciativa multisectorial. Necesidades urgentes de la educación*.
<https://www.unesco.coaliciónmundialdeeducación/>

Ángela Rosa Echandia Mejías:

Licenciada en Educación Integral, egresada de la Universidad Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”, (UNELLEZ), Magister en Gerencia Educacional, egresada del Convenio INGENIUM-UPEL.